

*Miscelánea de "Eos"**(Año 1916)*

La infancia vive gozosa en el egoísmo ingenuo de la sensación; la juventud se lanza entusiasta al ejercicio de sus energías, que ella cree tan ilimitadas como sus ambiciones. En cuanto a la vejez, acabados los sueños, ve morir a todos los que ama, la rodean las ruinas de sus afecciones y no encuentra consuelo sino en un noble sentimiento, el de haber cumplido sus deberes respecto a los otros hombres y mantenerse en la posición recta, sonriendo con bondad a la infancia inocente y ayudando con toda simpatía a la juventud en el esfuerzo eterno de la humanidad hacia la verdad, hacia el bien, hacia el ideal.

BERTHELOT

*
* *

En la hora de la muerte, en esa hora en que las religiones dicen al hombre: «Abandónate un instante, déjate llevar por la fuerza del ejemplo, del hábito, por el deseo de afirmar aún lo que tú no sabes, por el miedo, en fin, y serás salvo»; en esa hora, en la cual el acto de fe ciega es la suprema debilidad, la duda es seguramente la posición más alta, más valerosa que puede tomar el pensamiento humano: es la lucha hasta el fin, sin capitulación; es la muerte erguida en pre-